

Foto: <http://hocadolobo.com>.

ÓSCAR NIEMEYER:

Poeta del concreto

Gabriela Celis Navarro

El 5 de diciembre del pasado 2012, el mundo de la arquitectura y de la cultura se estremeció: había fallecido el genio de la curva, de la sensualidad en concreto. Se había ido, después de una productiva carrera y una aún más provechosa vida ese gran brasileño universal que había demostrado que en las sinuosidades también se puede desarrollar una arquitectura inolvidable.

Sin duda alguna, la obra de Óscar Niemeyer (1907-2012) destaca por muchos aspectos, en especial, por el dramático y cálido uso del concreto. En este sentido, Niemeyer se convirtió en un verdadero domador y mago de la expresión plástica del concreto al servicio de la forma, así como de su efecto sobre el usuario y el observador. Para el maestro brasileño, el concreto resultó el material

A pesar de tener 104 años y que todos sabíamos que el maestro de la arquitectura Óscar Niemeyer ya había llevado una esplendorosa y fructífera vida, todos nos entristecimos al conocer de su fallecimiento: se había ido un grande.

idóneo por su condición flexible, por su masividad y por su textura. Así, para muchos, Óscar Niemeyer fue, simplemente, el poeta del concreto; el héroe de la curva. "Trato de llevar el concreto a su límite", comentó en cierta ocasión. De ahí que algunos le llamaran el "compositor de la música ondulante del concreto armado".

Un detalle del Museo de Curitiba.



Foto: <http://upload.wikimedia.org>.

De esa simbiosis que Niemeyer entabló con el concreto, expresó: "Yo creo que el propio concreto armado sugiere la curva, porque si hay un espacio grande para vencer, la curva es la solución natural. La línea recta es más cara. Un escritor francés dijo un día que la sorpresa y el espanto son las características principales de una obra de arte. Es eso lo que quiero lograr. Si vas a Brasilia te pueden gustar o no los palacios que diseñé, pero no vas a decir que viste alguna vez una cosa parecida".

Recordando viejos tiempos

Óscar Niemeyer inició su trabajo con Lucio Costa en 1932, con quien tiempo después desarrollaría Brasilia.

La sinuosidad, presente en su vasta obra.



Foto: <http://ad010ednd.archdaily.net>.

Cuatro años después, trabajó con Le Corbusier en el diseño del nuevo edificio para el Ministerio de Educación y Salud Pública, en Río de Janeiro, un verdadero ícono de la arquitectura moderna de Brasil. En 1940 conoció al alcalde de Belo Horizonte, quien lo invitó a proyectar una iglesia y un casino a orillas del Lago de Pampulha. Edificación que le dio reconocimiento en todo el país y otro gran ícono de Brasil. En ésta, resalta la utilización de curvas y líneas oblicuas que le dan un carácter asimétrico. Hoy, es una de las iglesias más visitadas de la región.

Por su parte, en Brasilia se encuentran varios de los edificios fundamentales de la trayectoria de Niemeyer, como: el Complejo del Congreso Nacional, la Corte Suprema Federal (1958-60), el Palacio de Planalto (1958) o la Catedral Metropolitana (1959-70), con los cuales buscaba reaccionar contra un purismo obsesivo que se preocupaba por la pureza arquitectónica y por la estructura lógica, conceptos emanados de la máxima lecorbusiana funcionalista de la "máquina de habitar" o del "menos es más", de Mies Van der Rohe. Cabe decir que en 1987 la UNESCO declaró a Brasilia Patrimonio Cultural de la Humanidad.

De la obra de Niemeyer, definió Lauro Cavalcanti, director del Centro Cultural Paço Imperial (Río de Janeiro) y considerado uno de los mayores especialistas del mundo en la obra del arquitecto en cuestión, que el Niemeyer de los años cuarenta fue una "contribución importante para el lenguaje de la arquitectura. Antes de él había que justificar siempre las formas

por la función. Vio que la belleza también era importante y concibió una forma rica a partir de la propia estructura. Potencializó el uso plástico de esa estructura". Por otro lado, como personaje político, Niemeyer fue un militante comunista que vivió en Francia como exiliado político desde 1967 hasta 1979 durante la dictadura militar brasileña. En 1967 diseñó la sede del Partido Comunista francés de París.

A lo largo de su autobiografía, titulada *Las curvas del tiempo* (2000), Niemeyer insistía en que la arquitectura era secundaria frente al propio reto y placer de vivir intensamente la existencia. Sin embargo, reconocía que en su interior estaban albergadas dos personas: "Una que mira hacia el

Ícono de ícono: el Edificio del Congreso Nacional de Brasilia.



Foto: <http://blogarq.files.wordpress.com>.

lado optimista de la vida y ve en ella una parte gozosa. La otra tiene un punto de vista pesimista y le angustian las injusticias. Ambas han sido profundamente influenciadas por la arquitectura como un llamado interno, prestándole atención tanto a una, como otra le entregaron toda su vida". Sin duda, en la confluencia de estas dos personas está la explicación de la arquitectura de Niemeyer: una luminosa motivación creativa, profesional, pero con un alto grado de emoción al tiempo de mostrar un claro sentido de compromiso hacia la realización de unos ideales que buscaban generar un mundo mejor. Al respecto, dijo: "Traté de crear mi arquitectura con coraje e idealismo y la voluntad de hacer del mundo un lugar más justo en el que vivir".

Comenta un coterráneo

Un querido amigo del IMCYC, el doctor Paulo Helene, al saber la noticia de la muerte de su admirado paisano Óscar Niemeyer, nos escribió una bella carta que bien merece reproducirla:

"En el último día 5 de diciembre de 2012, los brasileños, diría con modestia, los terráqueos de este planeta azul, han perdido un magnífico y creativo arquitecto, el pequeño gran hombre Óscar Niemeyer. Óscar –como le gustaba ser llamado– murió a los 104

años en un lecho de hospital; bien asistido y lúcido, teniendo en su alrededor las personas más queridas. Una vida gloriosa y una muerte con mucha dignidad. Ha trabajado todos los días de su vejez y soñaba salir del hospital para cuidar de sus proyectos que decía él, estaban atrasados.

Arquitecto, ingeniero civil, artista plástico, humanista, comunista; ha diseñado obras para diversos pueblos

Foto: www.larazon.es.



El Auditorio Juscelino Kubitschek, en Belo Horizonte, Brasil.



Obras orgánicas que dialogan con el exuberante paisaje brasileño.

del mundo. Sus magníficos proyectos han tenido la capacidad de atraer a cualquiera por la magia que lograba realizar transformando el concreto, un material duro, bruto y resistente en obras ligeras, simbólicas y atractivas que parecían flotar en el aire. Ha proyectado y construido con la maestría de los dioses; obras emblemáticas y marcos contemporáneos de nuestra civilización. Asimismo, ha contribuido sobremanera para forjar la sociedad brasileña, con un toque de rebeldía e innovación, necesarios a una democracia y un desarrollo social más justo. Ha dejado un bellissimo ejemplo personal de dedicación y compromiso con el trabajo, de pasión por la perfección, de coherencia existencial.

Nunca ha sido una unanimidad y tampoco ha buscado serlo, pues estaba consciente de la calidad de su contribución. Decía siempre que había encontrado en las sensuales curvas de sus amadas, en los horizontes tortuosos de la naturaleza, la inspiración mágica para sus obras encantadoras. Creía en la humanidad, en una sociedad más igualitaria y justa; en la solidaridad con los amigos, así como en el perfeccionamiento del hombre. La humanidad pierde un consciente y vencedor hombre, que ennoblece cualquier nación y que ha sido un positivo, fuerte y emblemático ejemplo para muchos brasileños”.

Colofón

El concreto armado fue parte de la esencia de Óscar Niemeyer. Con este material descubrió un mundo de posibilidades plásticas y constructivas hasta entonces desconocidas.

Junto al material, su obra y diseños mostraban siempre la pasión por las curvas, un aspecto que definía como puntal en su obra, dejando de lado los ángulos rectos. Niemeyer dejó un legado de más de 400 edificios en 18 países. A lo largo de su carrera, don Óscar fue galardonado con numerosos reconocimientos; quizás algunos de los más importantes fueron el Pritzker de Arquitectura en 1987; el Príncipe de Asturias de las Artes en 1989, el León de Oro de la Bienal de Venecia en 1996, así como el premio Unesco en la categoría Cultura en 2001, entre otros. **C**

ALTA RESISTENCIA aún en Ambientes Hostiles.

Radiocomunicación para:

- Coordinar sus Actividades.
- Aumentar su Productividad.
- Incrementar la Seguridad.

KENWOOD
Listen to the Future

3
AÑOS DE
GARANTÍA



Entregamos e instalamos de inmediato
a través de nuestra red de Integradores
Profesionales Certificados.
¡Ingeniería y Soporte del más Alto
Nivel en el Mundo!

**PIDA SU
CATÁLOGO
GRATIS**

01 800 711 6270
www.syscom.mx info@syscom.com.mx

SYSCOM